

ASAMBLEA 2022 de la Conferencia de Liderazgo de Mujeres Religiosas ST. LOUIS MISSOURI

Abrazando un Corazón Viajero: Trazando Nuestro Caminar.

Discurso Presidencial de la Hna. Jane Herb, IHM, PhD

Como miembros de la LCWR, “abrazamos nuestro tiempo como un tiempo santo, nuestro liderazgo como un don y nuestros retos como una bendición.”¹ Estamos reunidas en esta Asamblea como líderes congregacionales junto con nuestras colegas y socias de otras organizaciones, con quienes hemos caminado juntas, viviendo el mensaje del evangelio. Miren a su alrededor. El rostro de esta asamblea está cambiando, y estos cambios son un don para nosotras, teniendo cada vez más diversidad racial, cultural, y de edades. Somos muy bendecidas por estar aquí.

¿En dónde nos encontramos hoy?

Estamos reunidas en un mundo quebrantado por la violencia en guerras continuas, la última de estas en Ucrania. Estamos confrontadas por eventos insensibles de violencia armada en nuestra comunidad global, así como en nuestra nación, particularmente con crímenes continuos de odio. Nos unimos con las Marianitas de la Santa Cruz tras el secuestro de una de sus hermanas, Suellen Tennyson, MSC y con las Hermanas del Sagrado Corazón en Sudan tras el asesinato de dos de sus hermanas en el pasado mes de agosto, la Madre Mary Daniel y la Hna. Regina Roba Pasqualf.

Mientras celebramos la reunión que tuvo Ketanji Brown en la Suprema Corte, tenemos la atribulación de que parecía más bien un acoso que una audiencia adecuada. La división racial continua en nuestro país y a su vez nosotros vivimos nuestro compromiso al llamado del Espíritu Santo en el llamado.

Nos hemos vigorizado en nuestra Iglesia por el llamado del Papa Francisco a un Iglesia Sinodal. El llamado a la sinodalidad resuena en nosotros, en tanto permanecemos enraizadas en nuestro compromiso de diálogo contemplativo. La invitación al encuentro, la escucha y el discernimiento nos da esperanza en la lucha para vivir nuestro llamado para ser Pueblo de Dios, una iglesia inclusiva donde todos son bienvenidos. Somos bendecidas por la invitación del Papa Francisco a una iglesia post- Vaticano. Más aún, sentimos curiosidad por aquellos en nuestra Iglesia que confrontan y desafían este movimiento.

1

LCWR Call for 2015 - 2022

LCWR Call for 2015 - 2022

Gradualmente nos estamos moviendo hacia un mundo post-COVID, esperamos que la vacuna esté disponible para todos aquellos en nuestra comunidad global y que todos sean vacunados. Lamentamos con nuestros hermanos y hermanas el número de muertes, que se acerca a los 7 millones y el número de casos de COVID asciende a más de 500 millones. Como líderes reflexionamos en estas lecciones aprendidas a causa de esta pandemia global y nos comprometemos a vivir la vida de una manera diferente.

Lo que les he compartido es un breve vistazo de nuestras realidades externas. Como líderes congregacionales, reconocemos que los dos últimos dos años y medio nos han retado de una manera jamás vista. Para muchas de nosotras, gran parte de nuestro liderazgo ha sido durante el tiempo de la pandemia global. De un día para otro fuimos lanzadas a un mundo de incertidumbre. Un día estábamos cenando en nuestras casas mater comunitarias y al otro día todas las residentes recibían los servicios en sus habitaciones. Nuestras hermanas fueron aisladas, y tratamos de encontrar una manera para estar en comunicación con ellas. Cada día pensábamos en cómo trabajar para asegurar la seguridad y bienestar de cada persona. Algunas de nuestras comunidades fueron fuertemente golpeadas por muertes a causa del COVID sin podernos reunir para celebrar las vidas de estas mujeres quienes habían ofrecido décadas de sus vidas viviendo la misión de sus congregaciones. Batallamos con el requisito de vacunación con nuestro personal, sabiendo que podíamos perder a varios miembros esenciales del personal. Algunos miembros de la LCWR tuvieron que extender su periodo de liderazgo, pues los capítulos se pospusieron. Aprendimos a conectarnos en un mundo virtual para nuestras asambleas. Y aun así durante esos años, fuimos llamadas a llevar a cabo nuestras direcciones de capitulares y a responder a las necesidades emergentes de nuestros hermanos y hermanas. Como líderes congregacionales, hemos respondido con entusiasmo al llamado de la LCWR para el proceso de Discernimiento de nuestro Futuro Emergente al unísono que nuestras congregaciones enfrentan la realidad demográfica emergente en la que vivimos. Este discernimiento nos ha invitado a caminar juntas, explorando lo que sí puede ser posible. Muchas de nosotras enfrentamos situaciones relacionadas con las propiedades, edificios, buscando encontrar formas creativas para continuar con nuestros ministerios patrocinados.

Al pensar en los intercambios en las tantas conversaciones virtuales que hemos tenido, me di cuenta de que mientras permanecemos fieles a nuestros carismas fundacionales, nos inclinamos hacia el futuro de la vida religiosa, y quizá no solo se trate de la supervivencia de nuestras propias congregaciones.

Seguimos viviendo en un espacio liminal. La palabra liminal viene de la palabra en latín *limen*, que quiere decir umbral, esto se refiere a la parte inferior de la entrada de una puerta que se tiene que cruzar para entrar a un edificio. De igual manera, la organización liminal requiere el des-aprender los comportamientos antiguos, desafiar al status quo,

tomar riesgos, y aprender.² Algo está llegando a su fin, y no sabemos que es lo que está emergiendo. Este tiempo nos hace un llamado a la confianza radical y a la vez es un tiempo para la creatividad y pasión.

En medio de todo esto, hemos sido llamadas a abrir nuestros corazones a la *Sabiduría Mística: Siguiendo el llamado del Espíritu*. La etapa se ha concretado y quisiera compartirles mis reflexiones a medida que vamos avanzando juntas hacia el futuro.

Mientras preparaba estos comentarios, recordé el discurso presidencial del 2016 de Marcia Allen, CSJ donde ella extendió una invitación para comprometernos en la experimentación, exploración y creatividad viviendo nuestras realidades.³ Marcia citó datos estadísticos de la encuesta de la Oficina de Retiro de Religiosas (NRRO) realizada en 1995 y 2005.⁴ La realidad sigue emergiendo hoy y hacia el futuro. Las Congregaciones están disminuyendo en número y la membresía sobre la edad de 70 está incrementando. El reporte de los datos dados por los institutos religiosos de congregaciones de varones y mujeres son – sorprendentes. Luego entonces, el reto que nos presenta Marcia – es creo yo un reto continuo para nosotras hoy en día – es aquel de un nuevo horizonte. El horizonte al cual nos invita Marcia es “un horizonte de expectativa: un panorama imaginario muy extenso en el que podemos esperar cualquier posibilidad y potencial que estén a nuestra espera.”⁵

Al preparar estos comentarios me acordé de una novela que leí hace unos años, titulada, *El sueño de un cartógrafo*,⁶ Es la historia de un monje, Fra Mauro, un cartógrafo de la corte de Venecia. Fra Mauro permanecía en su celda atento a aquellos que le iban a ver y a quienes invitaba a que le dieran información para seguir su deseo de hacer el mapa perfecto del mundo. La esencia de la historia es que él aprendió a percibir la realidad del mapa por medio de los ojos de otros. El autor reconoce que “Los verdaderos filósofos son aquellos que se embarcan en un viaje hacia lo desconocido, sin certidumbre de su destino o incluso si van a regresar.”⁷ Fra Mauro se da cuenta que las experiencias de aquellos que lo iban a

2
ibid, pg. 1

3
Marcia Allen, “Transformation – An Experiment in Hope,” LCWR Presidential Address, August 10, 2016.

4
Sources: Statistics for reporting years 1995, 2005, and 2015, based on data submitted to the National Religious Retirement Office by participating religious institutes; 2025 projections based on William M. Mercer Mortality Tables for Religious.

5
ibid, p. 4

6
James Cowan, *A Mapmaker's Dream*, Boston, MA: Warner Books, 1996.

7
ibid, p. 48.

visitar provocan un cambio en él. A veces, el mapa que él estaba haciendo tenía bastantes conflictos de vista. Para completar un mapa exacto del mundo, el monje se da cuenta de que tenía que aprender a ver el problema desde otra perspectiva abandonando las percepciones normales del trabajo para lograr una sensibilidad más profunda. El caminar de Fra Mauro es un camino que nos lleva a los confines de la manera de cómo imaginamos nuestro mundo. Creo que ese es nuestro caminar también.

Al embarcarme en la forja de algunos pensamientos sobre la vida religiosa, me preguntaba - las animo a preguntarnos - ¿Quiénes podrían ser invitados a “nuestras celdas” a medida que vamos forjando el futuro de la vida religiosa? ¿Qué visitantes podrían brindarnos perspectivas que nos pudieran hacer cartógrafas de la vida religiosa para vivir las sensibilidades a mayor profundidad? Yo, invite a mi celda a cuatro conversaciones para dicha creación cartográfica.

La primera conversación incluía a cuatro líderes de distintas locaciones en el caminar de la creación cartográfica: una comisaria para una congregación que ya no elegirá su propio liderazgo, una líder cuya congregación está iniciando un modelo de liderazgo en colaboración con otra congregación, una líder cuya numerosa congregación está empezando una fuerte reestructuración de gobernanza, y a una líder de una congregación que presta sus servicios en el consejo de miembros de la LCWR.⁸ El tema presente en general era sobre la evolución reconociendo al mismo tiempo que estamos enraizadas en nuestros carismas y conectadas unas con otras. Salió a la luz la conversación de las cuatro estaciones y parece que estamos en la estación del otoño, dejando ir estando abiertas a lo que ha de venir. Escuche que este es un tiempo de nutrir la semilla, para que pueda surgir nueva vida y así invitar a la primavera. Sin embargo, no creo que podamos evitar el tiempo del invierno, donde hay crudeza y vacío. Esto parece trazar nuestro camino para los próximos 3 – 5 años.

La segunda conversación fue la reunión de primavera del Comité de La vida Religiosa Contemporánea, visualizábamos el futuro y las necesidades de la membresía de la LCWR.⁹ Reconocimos el llamado al misterio, a profundizar y a ampliar nuestro llamado. Las religiosas permanecerán enraizadas en un espíritu contemplativo mientras nutrimos nuestra espiritualidad. Sí, seremos menos en número y tendremos que simplificar estructuras y a su vez responder a la invitación a la Interdependencia. Habrá un enfoque comunitario mientras se exploran conjuntamente nuevos ministerios. La relación con

⁸ Paula Cooney, IHM, Pushpa Gomes, CSC, Pat McDermott, RSM, Mary Jo Nelson, OLVM,

⁹ Cora Marie Billings, RSM, Ivette Diaz, RSM, Lisa Kane, OP, Kathy Knipper, OSF, Pat McDermott, RSM, Sean Peters, CSJ, Annmarie Sanders, IHM, and Carol Zinn.

nuestra Iglesia seguirá desafiándonos con la esperanza de que verdaderamente sea una Iglesia sinodal.

Ambas conversaciones reconocen la necesidad de ampliar nuestras tiendas a medida que buscamos la forma de forjar la vida religiosa para el futuro. Es necesario tener las conversaciones fundamentales con nuestros nuevos miembros/las más jóvenes. Abrir espacio para conversaciones con un diálogo inter-religioso para ampliar nuestra perspectiva. Nuestros colegas laicos, los consejeros en los que confiamos, con quienes hemos trabajado, serán importantes compañeros de conversación. Las personas sin credo y las hermanas se han unido a nosotros en nuestro caminar en una relación que se enriquece mutuamente. El Comité de la Vida Religiosa Contemporánea, habló de manera particular de “alejarnos de ambos o inclinarnos a pensar en lo que son ambos y el pensamiento,” creando de este modo espacio para la diversidad y para que emerja lo nuevo.

La tercera y la cuarta conversación fueron con los miembros de Giving Voice y del Liderazgo en colaboración. Permítanme darles algunos antecedentes sobre la preferencia de esta conversación. El 29 de julio del 2021, el programa “On Being” presentó una conversación con Krista Tippett y Jen Bailey, un pastor joven y una innovadora social.¹⁰ Su conversación refleja la importancia de tener conversaciones inter-generacionales. Krista cree que el acompañamiento entre las generaciones es esencial para cumplir con los llamados de este siglo en relación a la pertenencia y sanación. Jen, cito una oración de Oscar Romero, escrita por el Padre Ken Untener, “A veces, ayuda, leerla con detenimiento,”¹¹ nos invita a ver la perspectiva de Krisha y de otros quienes son invitados a reflexionar sobre sus experiencias. Ambas mujeres respetan y valoran su amistad y sus conversaciones inter-generacionales.

Me sentí animada por estas dos últimas conversaciones con Laurie Brink, OP de su libro *The Heavens Are Telling the Glory of God* (Los Cielos Revelan la Gloria de Dios).¹² Me atrajo particularmente la reflexión de Brink sobre las diferencias generacionales cuando ella exploraba las implicaciones de la Nueva Cosmología, las reflexiones teológicas sobre la ciencia del universo para la vida religiosa. Brink brinda un panorama de las distintas generaciones en la vida religiosa en la actualidad (2022).

10 *On Being*, National Public Radio, July 29, 2021

11 *Ibid*

12 Laurie Brink, OP, *The Heavens Are Telling the Glory of God*, Collegeville, MN: Liturgical Press, 2022

- . Aproximadamente el 62% de los religiosos en los Estados Unidos se encuentran en la generación del silencio (nacidos en 1925-1942).
- . Aproximadamente el 32% de los religiosos en los Estados Unidos son de la Generación Baby Boomer (nacidos en 1943-1960).
- . Aproximadamente 5.4% de los religiosos en los Estados Unidos son de la Generación X (nacidos en 1961-1981).
- . Menos del 4% de los religiosos en los Estados Unidos son Millennials (nacidos de 1982-2004).

Explorar las diferencias generacionales, de acuerdo con Brink, nos hace recordar que, por ser religiosas, no tenemos el antecedente de las mismas experiencias ni tampoco tenemos un vocabulario en común. Aquellos que conocen el Vaticano II por la historia leída en libros tienen una realidad distinta a la de aquellos que vivieron el impacto del Vaticano II en sus vidas como religiosas. Comprender estas diferencias y tener conversaciones entre nosotras, es importante para ver el futuro de la vida religiosa.

Siguiendo la invitación del liderazgo de Giving Voice, se reunieron una tarde conmigo 24 hermanas en el ayuntamiento.¹³ Sugerí los siguientes puntos para la plática.

- . ¿Si te durmieras por 20 años En el espíritu de Rip Van Winkle, y cuando despertaras, como se vería la vida religiosa?
- . Frecuentemente nos referimos a la vida religiosa como profética. ¿Qué significa eso para ti?
- . ¿Cómo ves en tu imaginación el liderazgo en el futuro?

En un espíritu de transparencia, varias de las que se han unido a mi han tenido que buscar en Google a ¡Rip Van Winkle! De alguna manera esto me recuerda algunas de las distintas perspectivas que aportamos en dicha conversación. El espíritu de intercambio con las hermanas estaba lleno de esperanza. El reconocer la realidad de que las congregaciones se están haciendo más pequeñas y remontándonos a las comunidades fundacionales, en un

13 Nodelyn Abayan, SSS, Guadalupe Aguilar, OLVM, Chioma Ahanihu, SLW, Jane Aseltyne, IHM, Dina Bato, SP, Jessi Beck, PBVM, Kelly Biddle, OP, Melissa Carnardo, SCL, Chero Chuma, CSJP, Grace Mary DelPriore, CSSF, Meg Earsley, FSPA, Margaret Foley, OSF, Annie Klapheke, SC, Eilis McCulloh, HM, Theresa Petrazzello, CSJ, Limeteze Pierre-Gilles, SSND, Rose Ngieyen, SP, Kari Pohl, CSJ, Kathryn Press, ASCJ, Amy Taylor, FSPA, Thuy Tran, CSJ, Audra Turnbull, IHM, Nicole Vareren, SND, Kelly Williams, RSM

tiempo en el que las congregaciones eran pequeñas y sagaces. Las experiencias de estas mujeres, tanto en formación como en Giving Voice, es inter-congregacional. La imagen del nacimiento de una mariposa fue una de las que usó para hablar del surgimiento de la vida religiosa en el futuro. La diversidad entre los miembros del grupo reunido es una realidad que continúa emergiendo para estas mujeres. El llamado profético para la vida religiosa toma forma cuando hablamos desde nuestra verdad con integridad. Este será un testimonio inter-cultural, permitiendo que entre la gracia a nuestras vidas a través del Espíritu. Cuando estas mujeres vieron hacia el futuro, vieron un futuro menos institucional. Vivir una vida de votos les sigue llamando para dar testimonio en nuestra comunidad global. El liderazgo para el futuro se describió como un liderazgo circular y mutuo, encontrando otras maneras para atender las tareas administrativas. Existe un deseo de enfocarse orientados hacia la misión y no hacia las tareas de mantenimiento.

El último grupo en unirse conmigo en dichas conversaciones fue el representante de Liderazgo en Colaboración.¹⁴ A este grupo le hice preguntas similares, así como lo hice con el de Giving Voice, pero sin hacer referencia a ¡Rip Van Winkle!

Veintinueve mujeres se unieron conmigo en este llamado. Surgieron algunos temas iguales a los que surgieron en las otras conversaciones. Las congregaciones serán más pequeñas y más diversas. Estaremos interconectadas. Habrá esfuerzos en colaboración y la necesidad de regresar al espíritu de nuestras fundadoras y nuestros carismas. De una manera muy particular, esta conversación produjo ideas relacionadas con nuestras estructuras, que tienen que cambiar a medida que avanzamos hacia el futuro. La vida religiosa será menos institucional a medida que vayamos encontrando formas de ver las necesidades de nuestros ministerios especiales con miras hacia el futuro de nuestros ministerios patrocinados. Dos de los retos presentados, fueron la necesidad de evolución de las estructuras corporativas de nuestras congregaciones y la necesidad de involucrar a nuestros colegas laicos en estas pláticas. ¿El hacer esto nos permitiría ver nuestras estructuras canónicas (líder congregacional y equipo) para que funcionen de diferente manera? Una participante hizo referencia a Anthony Gittings, CSSP, desafiándonos a movernos del perfeccionismo hacia la postura de profetas, de administradoras a mártires y de labores de mantenimiento a la misión. Sería importante usar nuestra voz colectiva para hablar de la verdad en nuestra Iglesia y en respuesta a las situaciones sociales emergentes. Estas mujeres también

14

Gloria Agnes, MM, Teresa Bednarz, RSM, Clare Marie Beichner, SSJ, Mary Kate Birge, SSJ, Linda Buck, CSJ, Krista Clements, FSPA Affiliate, Sue Ernmster, FSPA, Margaret Farrell, RSC, Fran Fasolka, IHM, Jeanmarie Gribaudo, CSJ, Pauline Gunda, RSM, Monica Gundler, SC, Michelle Hetherington, RSC, Rebecca Hodge, OP, Janet Kinney, CSJ, Donna Marie Korba, IHM, Clara Kreis, CDP, Denise Lyon, IHM, Beatriz Martinez, SSND, Julie Matthews, RSM, Ann McGovern, RSM, Aneesah McNamee, OP, Montiel Rosenthal, SC, Mary Stanco, HM, Grace Surdovel, IHM, Diane Trotta, OP, Claudia Ward, RSM, Rose Weidenbenner, RSM, Mindy Welding, IHM

hablaron de la verdad con un sentido de esperanza a medida que renace la vida religiosa teniendo conversaciones continuas como esta.

¿Qué aprendí mientras estaba “sentada en mi celda” escuchando las conversaciones de mis compañeras? Por estas sesiones de escucha, identifique cinco llamados emergentes. Recordé una homilía que ofreció Julie Casey, IHM, en julio de 2006. Julie dijo, “Hay algo del llamado que nos cambia, nos transforma, y que no nos suelta. Todas y cada una de estas sugieren que la presencia del Espíritu en ellas nos invita a elegir quiénes seremos, y que es lo que haremos.”

El llamado a la transformación.

Las conversaciones que tuve con varios grupos reflejaron que los cambios se están dando. Nos encontramos ante numerosos cambios en torno a nosotros y en nuestras congregaciones. Nos podemos adaptar a los cambios, sin embargo, el llamado más profundo es la transformación. Ted Dunn, en su libro *Graced Crossroads*, (Encrucijadas de Gracia) nos invita a ese lugar de transformación. Dunn nos reta a crear una nueva narrativa que nos lleve más allá de los paradigmas del pasado.¹⁵ Victor Frankl nos invita a un nuevo lugar con estas palabras. “Cuando ya no podemos cambiar la situación, somos desafiados para cambiar nosotros.”¹⁶ Frecuentemente en mis conversaciones he usado la imagen de la naturaleza como ejemplo del surgimiento de la transformación. Lo anterior se convierte en realidad cuando pensamos en el universo y que es un trabajo de progreso continuo, en constante evolución y transformación. Dunn nos recuerda que las transformaciones son multidimensionales, esto incluye los niveles personales, interpersonales y organizacionales. La necesidad para tal transformación está aquí y ahora. Ese es nuestro trabajo.

El llamado a la vulnerabilidad.

Cuando empecé mi periodo de servicio en liderazgo, elegí comprometerme con el apoyo de mentoría/coaching. Y esto resultó ser una gracia desde que empecé el caminar de liderazgo congregacional. Una de las primeras cosas que ella hizo fue invitarme a ser vulnerable invitando a los miembros del equipo. Esto no fue fácil para mí, pero creo que sí me sirvió de mucho. Al escuchar la conversación de las compañeras que reuní, me di cuenta que este llamado es verdadero para nosotros siempre y cuando queramos estar abiertas al poder de

15 Ted Dunn, *Graced Crossroads*, St. Charles, Missouri: CCS Publications, 2020

16 *Ibid*, p. 255

la transformación en nuestras vidas. Esto será así particularmente en los próximos tres o cinco años.

A medida que avanzamos hacia el futuro, cuando somos vulnerables, nos permitimos a nosotras mismas estar “ancladas en la gracia de Dios, sabiduría, aceptación y amor.”¹⁷ Estamos familiarizadas con el trabajo de Brene Brown, cuando ella explica el significado de la vulnerabilidad en sus libros y en varias pláticas de TED talk. Nos invita a pensar en la vulnerabilidad como el tener el valor de presentarnos cuando no tenemos control sobre los resultados. ¡Nada puede ser más verdadero que cuando nos comprometemos en el valor de nuestro futuro emergente! En el trabajo de *Dare to Lead* (Atrévete a Liderar)¹⁸ Brown nos invita a comprender lo que es la vulnerabilidad, permanecer en la curiosidad y generosidad. La Vulnerabilidad es la emoción que surge durante los momentos de incertidumbre y riesgo. Al anclarnos en el amor de Dios, necesitamos confiar. Brown asegura que necesitamos confiar para ser vulnerables y que necesitamos ser vulnerables en la confianza.¹⁹

El llamado al testimonio profético de la vida religiosa.

Al referirme al llamado profético de la vida religiosa en las conversaciones con las compañeras, sentí el reto de revisar lo que realmente queremos decir cuando decimos esa frase tan mencionada. El potencial de la Resolución de la Asamblea nos sigue dirigiendo al enfoque de intersección del racismo, migración y crisis climática, invitándonos a poner acción en nuestra voz profética.

Al reflexionar sobre esto, leí la reciente publicación de *Desire, Darkness, and Hope*, (Deseo, Oscuridad y Esperanza),²⁰ una serie de ensayos que nos muestran el pensamiento comprometido de Connie FitzGerald, a quien tendremos el gusto de escuchar más adelante en la Asamblea. Copeland se refiere al impasse como “la situación societal incomoda que nosotros hemos creado por nuestras negaciones para vivir en conciencia, atentas, razonables, responsables relacionándonos con otros seres humanos y con todo el orden creado por medio de la relación amorosa con el Divino.”²¹ ¿Abrazar la intersección del racismo, migración y el cambio climático, describe el impase que estamos experimentando? Copeland nos invita a compartir la pasión de Connie FitzGerald y a

17 Hillary Musgrave, “The Gift of Vulnerability,” Community Works, Inc. Newsletter, January 2022.

18 Brene Brown, *Dare to Lead*, New York: Random House, 2018

19 Ibid, p. 29.

20 Laurie Cassidy and M. Shawn Copeland, editors, *Desire, Darkness and Hope*, Collegeville, MN, 2021

21 Ibid, p. 5

comprometernos en la contemplación que tiene el potencial para dirigirnos hacia la transformación de la conciencia humana para un cambio global.

Encontrarnos en medio de estos temas críticos ante nosotras, puede hacernos sentir indefensas. La noche oscura de nuestro mundo nos puede llevar a la experiencia del *impasse* y esa ahí donde está la oportunidad para el crecimiento creativo y la transformación. FitzGerald, en su ensayo clásico “*Impasse of the Dark Night*”, (*Impasse de la Noche Oscura*), nos recuerda que justamente durante el *impasse* societal es cuando “Dios nos pide conversaciones para la conversión, sanación, justicia, amor, compasión, solidaridad y comunión.”²² Quizá el llamado a la contemplación y nuestro compromiso ante estos temas es lo que nos puede permitir descubrir lo nuevo, el llamado profético de la vida religiosa para el tiempo presente y el futuro.

El llamado a la sinodalidad en nuestra Iglesia.

El año pasado fuimos invitadas a participar en el Sínodo 2023. Debo de admitir que esta invitación fue atendida tanto con optimismo como con un poco de escepticismo. En la preparación del documento para el Sínodo, el Papa Francisco fue muy claro en relación a su propósito.

El propósito del Sínodo y por lo tanto también de la consulta, no es producir documentos, sino que sembrar sueños, sacar a relucir profecías y visiones, permitiendo que se nutran la esperanza, inspirar confianza, vendar heridas, entretener juntos relaciones, despertar alboradas de esperanza, aprender unos de otros y crear recursos de luz para iluminar las mentes, corazones cálidos, darles fuerza a nuestras manos.

Los procesos y enfoques de las mujeres religiosas han usado de varias formas el reflejo del espejo de la Iglesia post-Vaticano II dicho concepto de la sinodalidad. Ahora, hemos sido invitadas a mostrar y a usar nuestros aprendizajes ante la escucha del Espíritu.

Durante estos meses, nuestras comunidades se han reunido para responder a la invitación para participar en esta fase preparatoria del Sínodo 2023 y hemos hecho sesiones de escucha en nuestras comunidades parroquiales y ministeriales. La LCWR también llevó a cabo varias sesiones de escucha. Nuestra respuesta expresa nuestros deseos, nuestras necesidades y las que expresan nuestros hermanos y hermanas especialmente los marginados. La respuesta de la LCWR fue enviada a Roma incluyendo nuestro deseo por una Iglesia inclusiva y de acogida que escucha el llanto del pueblo en los márgenes y de nuestro Planeta, en búsqueda de encontrar la forma de sanar a la Iglesia que está experimentando polarización.

Estoy alentada por nuestro compromiso continuo al llamado del Espíritu que afronta el racismo sistémico y por nuestro deseo de educarnos en distintas áreas para comprender y

22
ibid, p. 91

apoyar a nuestros hermanos y a nuestras hermanas en las comunidades LGBTQ. ¿Podemos encontrar la forma de construir el puente sobre estos vacíos y permanecer fieles al llamado del Espíritu en este tiempo de la historia? Estoy muy alentada por las palabras del Cardenal Tobin, dichas al inicio del Sínodo.

El sínodo reconoce que el pueblo de Dios, aquellos a quienes Dios ha llamado de la obscuridad para traerlos a la luz de Dios por las virtudes del bautismo, han sido llamados para caminar en el mismo sendero en la dirección correcta....Así como la pandemia ha hecho brillar fuertes luces que revelan las grandes grietas que hay en nuestra sociedad y en nuestros valores, la genialidad del proceso sinodal nos revela con claridad el pequeño trecho recorrido en el camino sinodal de la iglesia y cuan anti-sinodal es la cultura de la jerarquía controladora en el laicado pasivo.²³

Yo creo que ese es nuestro llamado cuando consideramos nuestro deseo de una Iglesia transformada. La LCWR renovó nuestro compromiso para hablar desde el evangelio por la dignidad humana y el respeto relativos a las situaciones horribles en Buffalo y Uvalde y la obvia evidencia de la supremacía blanca y violencia armada asociada con estos y otros tantos actos violentos. También invitamos a nuestros hermanos Obispos a que se unieran con nosotras. Mi esperanza es que estemos unidas en el deseo de estar en comunión y participar lo más ampliamente posible por el bien de la misión de nuestra Iglesia.

El llamado para crear encuentros de María e Isabel.

En la Asamblea de la Unión Internacional de Superiores Generales (UISG), reflexionamos sobre el encuentro entre María e Isabel, el niño en Isabel saltó de gozo. Ambas mujeres, embarazadas con nueva vida se reúnen y son bendecidas por este encuentro entre ellas. Necesitamos Marías e Isabels en nuestro camino hacia el futuro. Vamos creando espacios para estos encuentros.

Entonces, ¿Cuál es el mensaje para la membresía de la LCWR? Necesitamos ver el futuro tanto con nuestras mentes como con nuestros corazones. De igual manera, el futuro de la vida religiosa necesita responder a la transformación que se está suscitando en nosotros al unísono con los cambios alrededor nuestro. Necesitamos ser sagaces, tomar riesgos al ver hacia el futuro. Hemos sido llamadas a confiar en el misterio del llamado que Dios nos hace desde el futuro. Hay un llamado para una mayor diversidad a medida que abrazamos la interculturalidad. Para podernos comprometer a la danza divina para el futuro necesitaremos coraje y un espíritu de esperanza.

23
Cardinal Joseph Tobin, Homily, October 17, 2021.

Qué mejor lugar para reunirnos para pensar en el futuro que aquí en St. Louis donde el Gateway Arch (el arco de la entrada), que alguna vez representó la apertura hacia el oeste, puede simbolizar nuestra entrada hacia el futuro. Al pasar por el arco pensemos en ampliar nuestras tiendas para futuras conversaciones. Las animo a invitar a otras a nuestra mesa, en donde todas son bienvenidas, así como en el espíritu de Judy de la exposición de la apertura de arte de Chicago con el título de “Dinner Party,” (Celebración de Cena).

Retomando la adaptación de las palabras de *El Sueño de un Cartógrafo*, “Representación [el futuro de la vida religiosa] en la forma en la que tú esperas que pueda llegar a ser, sin aceptar ninguna otra cosa más que eso.”²⁴

Termino con las palabras de Margaret Brennan IHM, y expresidenta de la LCWR, estamos invitadas a tener “un corazón viajero.”

La tentación para cualquier viajero es la de, “quedarse” y “establecerse”- incorporando las urgencias y los impulsos que iluminan el camino que tenemos por delante. Todas las personas y grupos, especialmente las instituciones están sujetas a esta sutil tentación en el nombre de la estabilidad y el orden. Nuestro giro – nuestra disposición para arriesgar el futuro, me parece que, puede suceder solo si tenemos un corazón viajero- donde la espera es solo un respiro de descanso, no un enraizamiento. Es para tener un ojo atento en el horizonte cambiante y reconocer cuando es el momento de decir, en las palabras de Walt Whitman, “Hemos estado aquí de pie como árboles por suficiente tiempo...Zarpemos a aguas abiertas donde tenemos acceso al pase.”²⁵

24 James Cowan, *A Mapmaker's Dream*. New York, Warner Books, 1996.

25 Margaret Brennan, IHM, “Waiting in a Traveler's Heart,” *Turning Points in Religious Life*, edited by Carol Quigley, IHM, Wilmington, Delaware: Michael Glazier, 1987, p. 236

